

vis o del
MARINER

perturbable... Entre las pinturas históricas, simbólicas, incluso mitológicas, que cubren el resto de la iglesia, destacan las vastas composiciones situadas en los testeros del crucero, que representan el astillero, la construcción de los navíos, y la flota en plena mar, cercada por el oleaje tormentoso. Es admirable la composición de la escena de la construcción de los bajeles, con un primer término dinamizado por el tráfico del laborar afanoso, y un fondo en que la hilera de los navíos en construcción sesga hacia el horizonte remo-

to; Sert, hábilmente, ha escogido para simbolizar el trabajo, la esforzada tarea de izar un gigantesco atlante que ha de decorar la popa de un navío; en la parte baja de la composición, la inserción de potentes bueyes —como en famosos cuadros de Sorolla— subraya la potencialidad del esfuerzo humano. En la escena de alta mar surcada por la flota, lo impresionante son esas barcasas del naufragio que hormiguean de hombres rudos del mar dispuestos a defender sus vidas; y como signo de su esfuerzo, la magnífica tensión de los



San Sebastián.—Museo de San Telmo.